

## CLAVES PARA LA EVANGELIZACIÓN: MISERICORDIA, ¡DIOS NOS AMA!

Transmitir a otros el amor que Cristo nos tiene se fundamenta en el servicio humilde a los demás. Para lograrlo tenemos que permitir que Dios nos ame, tal como somos y en la situación en que estemos... Buscar su misericordia, dejar que nos toque su compasión, así los guías y socios de CEFAS también seremos misericordiosos con los demás.

### SERVICIO HUMILDE A LOS DEMÁS

- ☺ El servicio es la disponibilidad hacia las necesidades ajenas que te lleva a ayudar a los demás con humildad, sin esperar recompensa ni considerarte superior a nadie. Sales de ti mismo, ves las necesidades de los demás y buscas ayudar a quien lo necesite porque eres consciente de que ser cristianos es una vocación al servicio. «No ha de ser así entre ustedes; antes bien, si alguno de ustedes quiere ser grande, sea siervo de todos» (Mc 10,40). «Servíos los unos a los otros, por amor» (Ga 5,13).
- ☺ Si vives atento a las necesidades de los que te rodean, empezando por tu propia familia, y buscas servirles, entregarles tu tiempo y talentos personales con generosidad, dando siempre con alegría y humildad lo mejor de ti, ensanchas tu capacidad de amar y, con la gracia de Dios, serás un medio para que los demás experimenten el amor de Dios.
- ☺ Programa un encuentro con Jesucristo en la oración, un encuentro de persona a persona, para revisar cómo vives el servicio en tu propia familia, en tu comunidad CEFAS, y pidiendo la gracia al Espíritu Santo para que este nuevo año sea pleno en el amor a Dios y a los demás.



### LO QUE VEN LO HACEN

**Edificar la paz, no el desprecio.** Ninguna estrategia contra la violencia tendrá éxito si antes la compasión no logra revertir la desestimación, el desprecio, la aversión que engendra la violencia. Es fácil convertirnos en facilitadores y participantes de la violencia si nos domina la apatía y el miedo.

### VALOR: COMPASIÓN

- ✓ **¿Qué es?** Padecer-con, unirse, solidarizarse con el dolor ajeno, comprenderlo y compartirlo, intentar aliviarlo. No es lástima y va más allá de la empatía. Es sinónimo de misericordia. (no sólo sentir, sino hacer algo para producir bienestar en quien sufre) Dios misericordioso es quien nos enseñó a ser compasivos. La autocompasión se refiere a la lástima, vergüenza y autocrítica negativa de nosotros mismos cuando las cosas no nos salen bien.
- ✓ **¿Para qué?** Es el bálsamo que puede curar las heridas que surgen del roce de la convivencia diaria porque a «los de casa» son a los que más cuesta compadecer, tenerles paciencia y saberlos disculpar. «Servir a los demás con la misma *compasión* que Jesús ha tenido por la gente que le seguía: es esta la misión de cada creyente». (Papa Francisco, 17/8/2016)
- ✓ **¿Qué tiene que ver conmigo?** Ordinariamente no queremos que los demás sientan compasión hacia nosotros, porque identificamos compasión con lástima o porque la autosuficiencia nos domina. Pero por naturaleza somos capaces de dar y recibir compasión, ello nos produce paz y alegría.
- ✓ **¿Qué hacer?** Comprender, compartir el sufrimiento ajeno y haces algo para remediarlo. Ser considerado, amable, perdonar. Esforzarte para no juzgar y/o no condenar. No dar soluciones sino acompañar a quien sufre para que las encuentre. Tratar con amor sincero a los demás, empezando con los que convives.
- ✓ **Ojo, cuidado con:** El egoísmo, la indiferencia, la falta de sensibilidad, la pereza y la intolerancia.

**La clave del éxito: relacionarse, comunicarse y servir para realizarse en plenitud.**